



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Ramón José Velásquez

Autor: Velásquez, Ramón J.

Título: Gómez, López y Medina

Publicación: El País

Fecha: jueves 27 de enero de 1944

La entrevista de anteaer de los Presidentes Medina Angarita y López a decidido causar en el ánimo siempre dispuesto a la cólera del doctor Laureano Gómez, renovado furor contra la personalidad del ilustre colombiano. Porque como tan magistralmente lo apuntaran Juan Francisco Sacarrás en su libro: "PSICOANÁLISIS DE UN RESENTIDO" el odio del jefe del conservatismo colombiano contra el Presidente López desborda los límites de la simple pasión política para inundar los campos de la enfermedad mental. Para Laureano Gómez todos los males de Colombia, todos los hechos delictuosos cometidos por seguros funcionarios en alguna vereda, todos los robos y asesinatos que en la extensión inmensa de aquél país puedan cometerse tienen su raíz, su origen, su explicación en la personalidad mefistofélica de Alfonso López.

Una simple conversación como la sostenida entre los Presidentes Medina y López en Nueva York, en el estudio de un artista ha de ser para la mente enfebrecida del caudillo godo algo oscuro, tenebroso, que amenaza la integridad territorial y la soberanía misma de Colombia. ¿Quién sabe qué compromisos estará contrayendo a espaldas de la nación el Presidente fugitivo? se dirá. ¿Quién sabe que planes trama la ambición desmedida del malévolo desde un sexto piso neoyorquino?. Y la imaginación tremenda de Gómez construye toda una teoría sobre la entrevista. Porque así son todas las campañas de Laureano. Las edifica sobre la base de una suposición cualquiera. Y ya lanzada la especie los documentos, los hechos verídicos que respalden la campaña no cuenta para nada. Lo interesante es adelantar la campaña del descrédito contra el régimen liberal y sembrar el desprestigio de sus directores entre las gentes de Colombia.

Dramática ha sido la lucha sostenida en el Parlamento, desde la prensa, en la plaza pública por los hombres del Gobierno liberal colombiano para probar la razón de sus actos y la honradez de sus actuaciones. El ejercicio de un cargo público en estas circunstancias no es el cómodo mecerse desde un sillón de resortes, ni la vida de coches, barquetes y besamanos que constituye en otras partes por entero, la vida y pasión de los altos representantes de la Administración, y sobre todo del Gabinete significa el estudio atento, puntual y la resolución pronta y eficaz de todo los asuntos en los cuales están interesados los hombres del país, significa la responsabilidad efectiva de los actos, la explicación constante, completa de cada resolución ante un Parlamento en el cual una poderosa minoría de oposición no deja realizar un solo proyecto sin pedir cuentas y exigir justificaciones.

La batalla de Laureano Gómez contra el régimen lleva más de diez años. Es una batalla diaria, en la cual, como en toda guerra no vale la inocencia y la pura intención, para sacrificar al elegido. No está lejano el violento debate planteado sobre la venta del vapor "BOYACA". Los conservadores alegaban que Castro Martínez- Ministro de la Guerra había vendido la nave- en condiciones desfavorables para Colombia, como hierro viejo. El Ministro, notable como parlamentario y como Profesor de Derecho Administrativo acudió a las cámaras y durante más de una semana hizo su defensa. A pesar de su inocencia, de su probidad, la presentación de un documento por la oposición condenó a la muerte temporal al probo Ministro.

Todos los jefes del liberalismo han tenido que sufrir esa prueba de fuego que son los ataques vehementes, las calumnias, las acusaciones de Laureano Gómez y de su equipo juvenil. Honestos y competentes han de ser quienes a pesar de semejante lluvia no se han borrado en el mapa político de aquel país. Pero en donde la campaña conservadora ha llegado a su climax en el caso particular del Dr. Alfonso López: desde negarle su calidad de hombre culto hasta señalarlo como el autor intelectual del asesinato del boxeador "Mamatoco" todo le ha dicho la oposición conservadora. Negociante de tierras, autor de contratos escandalosos, en fin todo cuanto puede acabar a un hombre en un país en donde las acusaciones no se borran a la mañana siguiente y donde existe una oposición dispuesta a demostrar lo demostrable con tal de lograr la caída del régimen liberal.

Mañana hablará "EL TIEMPO" de la entrevista, pero el pueblo de Colombia sabe que no hay tales pactos secretos, y que si hay algún pacto, el pueblo lo sabrá tan bien como el Canciller.